

EPIGRAMA.

«Para dos perdices dos»,
Dijo allá el del Castañar;
Y así lo dejó pasar
Gente á la buena de Dios.
No lo escuchara ninguno
De estómago fuerte hoy día,
Sin replicar: «No, García;
Para dos perdices..... uno.»

(Idea oída á D. Eugenio de Ochoa.)

PRIMERA PARTE

DE

LAS TRES ROSAS,

POEMA EN TRES JORNADAS

POR

D. RAMON DE CAMPOAMOR.

PERSONAJES.

ROSA, *madre de*
ROSAURA, *madre de*
ROSALÍA.
JULIO MONTERO.
BLAS, *marido de Rosaura.*
DANIEL, *novio de Rosalía.*
UN AMANTE OLVIDADO POR ROSA.
UN MÉDICO.
SOR LUZ.

ROSA.

JORNADA PRIMERA.

ESCENA PRIMERA.

Los dos miedos.

JULIO.— ROSA.

I.

Al comenzar la noche de aquel día,
Ella, léjos de mí,
«¿ Por qué te acercas tanto? me decia;
¡ Tengo miedo de tí! »

II.

Y despues que la noche hubo pasado,
Dijo, cerca de mí:
«¿ Por qué te alejas tanto de mi lado?
¡ Tengo miedo sin tí! »

ESCENA II.

A rey muerto rey puesto.

JULIO.—ROSA.

Murió por tí; su entierro al otro día
Pasar desde el balcon juntos miramos;
Y espantados tal vez de tu falsía,
En tu alcoba los dos nos refugiamos.

Cerrabas con terror los ojos bellos.
El *requiescat* se oía. Al verte triste,
Yo la trenza besé de tus cabellos,
Y «¡traicion! ¡sacrilegio!», me dijiste.

Seguia el *de profundis* y gemimos.....
El muerto y el terror fueron pasando.....
Y al ver luégo la luz, cuando salimos,
«¡Qué vergüenza!», exclamaste suspirando.

Decias la verdad. ¡Aquel entierro!.....
¡El beso aquel sobre la negra trenza!.....
Despues ¡la oscuridad de aquel encierro!.....
¡Sacrilegio! ¡Traicion! ¡Miedo! ¡Vergüenza!

ESCENA III.

La última palabra.

EL AMANTE OLVIDADO.—ROSA.

Cuando yo con el alma te queria,
¿Quién presumir pudiera
Que á despreciar ¡infame! llegaría
En tí y por tí la humanidad entera?.....

ESCENA IV.

Hastío.

JULIO.— ROSA.

Sin el amor que encanta,
La soledad de un ermitaño espanta.
Pero es más espantosa todavía
La soledad de dos en compañía.

ESCENA V.

Las dos copas.

UN MÉDICO.— ROSA.

I.

Le dijo á Rosa un doctor :
« Se curan de un modo igual
Las dolencias en amor,
En higiene y en moral.

» Yo, aunque el método condene,
Lo dulce en lo amargo escondo :
Esta copa es la que tiene
Dulce el borde, amargo el fondo.

» Y por si quiere esa boca
Cumplir una vez mi encargo,
Tiene esta segunda copa
Dulce el fondo, el borde amargo.

» Dios, sin duda, así lo quiso,
Y esto siempre ha sido y es :
Tomar lo amargo es preciso,
Bien ántes ó bien despues. »

II.

Rosa luégo, de ánsia llena,
Dice en su amoroso afan :

«Mezclados cual dicha y pena
Lo dulce y lo amargo van.

» Merced á doctor tan sabio,
Ve, aunque tarde, mi razon,
Que aquello que es dulce al labio
Es amargo al corazon.

» Yo, que hasta el postrer retoño
Agosté en mi edad primera,
Brotar no veré en mi otoño
Flores de mi primavera.

» Fuí dejando, por mejor,
Lo amargo para el final,
Y esto, segun el doctor,
Sabe bien, mas sienta mal.

» Cumpliré una vez su encargo;
Tú, copa segunda, vén,
Pues tomar ántes lo amargo,
Si sabe mal, sienta bien.

» ¡ Oh, cuán sabio es el doctor
Que cura de un modo igual
Las dolencias en amor,
En higiene y en moral! »

ESCENA VI.

Un drama de familia.

JULIO.— ROSAURA.— ROSA (*oculta*).

I.

Siendo Rosa Valdés, segun mi cuenta
(Si bien por excepcion un poco rara),
Una mujer hermosa de cuarenta,
Que no tiene veinte años en la cara,
Casi es su otoño una estacion florida,
Lo mismo que lo fué su primavera,
Que es más bella tal vez que la primera
La juventud segunda de la vida.

De Rosa la hermosura es tan cumplida,
Que cual si fuese un velo
Cuando lo suelta al viento, toda entera
La oculta la madeja de su pelo,
Pelo que todavía
Un torrente sería
Del ébano más puro, si no fuera
Porque á veces, si lo ata ó lo desata,
Tiene ¡ oh dolor! que eliminar severa
Unos hilos de plata
Que matizan su negra cabellera.

Lozana como un fruto ya maduro,
De buena fe aseguro